**H.**

Él vino de visita a la ciudad en la que estoy viviendo, fue este año (2019), vino de visita de trabajo y me dijo que nos juntáramos para cenar, para mi esta cena era de lo más normal porque ya en otras ocasiones, por cosas de trabajo, ya que trabajamos varios años en temas comunes, habíamos salido a cenar. Fuimos a cenar a un restaurante super nice, me traía regalos, me dijo que me iba a invitar a todo, que no me preocupara por nada, que él iba a gastar porque estaba muy agradecido por el trabajo que yo había estado haciendo, y que le daba mucha ternura ver por el momento difícil por el que estoy pasando. Dijo que nos tomáramos dos cócteles primero y luego pidió dos botellas de vino, una para cada uno. Él no contaba con que yo no me iba a emborrachar tan rápido con una botella de vino.

Estuvimos hablando de sexo, y esto lo había comentado antes con mis amigas, es una persona que sin conocernos mucho en muchos eventos ha llegado a hablarnos de sexo, y bueno, no nos importa hablar de sexo porque somos feministas, pero es incómodo cuando no viene al caso y es una persona con quien no tenemos confianza. En todo caso yo le contaba por lo que estaba pasando y él me decía que solo le daban ganas de acurrucarse conmigo en la cama y consentirte mucho.

Luego empezó a hablar de que teníamos que ir a bailar salsa, porque en el aniversario no habíamos podido bailar. En esa fiesta no me soltaba, yo le dije que no quería bailar más y por eso salía a fumar. Fuimos a un after en un apartamento y otra vez no me soltaba y yo no quería bailar porque quería hablar con otra gente. Total que fuimos a un bar después del restaurante y allí me empezó a insistir que viniéramos a mi apartamento. Yo le decía que no, que que estaba cansada y me dijo que conocía otro lugar donde bailar salsa y reggaetón. Me sacó del bar y pidió un taxi, cuando nos subimos al taxi le dijo que íbamos a la misma calle donde vivo, y yo pensé, ¡qué coincidencia! Pero resultó que era la dirección de mi casa y que el supuesto bar era mí apartamento. Yo no supe qué decir porque era mi amigo y pensé, no puedo ser tan culera de no invitarlo a mi casa. Antes de llegar paró a comprar más vino y cerveza.

En el apartamento me dijo que me quitara los zapatos y las calcetas y que estuviera descalza con él, yo no quería porque me da asco estar descalza en la casa, pero finalmente lo hice porque insistió y era mi amigo. Yo puse mi música y él dijo que pusieron reggaetón que él quería bailar eso, y me dijo “te quiero ver twerkear”. También me dijo que pusiera bachata y yo le dije: “no hay género en el mundo que yo deteste más que la bachata”. Luego me salí a fumar al balcón y salió y empezamos a hablar de cosas sexuales, me dijo: “¿oye, pero tú eres así de asquienta en todo en la vida?” Y yo le dije que sí que yo valoro mucho la limpieza. Y luego me preguntó que, si así también era en la cama, y yo le contesté porque era mi amigo, le contesté que en la cama no, y me dijo “ay me encanta que seas toda desinhibida”, y me dijo “mira, yo recibí un curso sobre unos masajes tántricos, tenés que probarlos porque es otro nivel lo que vas a experimentar en la cama.” Entonces le dije: “ah, sí, ¿dónde tomó uno?” y me dijo “yo te enseño, te puedo enseñar ahora”. Me dijo que con su esposa acababa de llegar a un acuerdo de relación abierta, que fuera de Guate puede pasar lo que sea, entonces yo le cambié el tema y me volvió a preguntar cosas de mi vida acá. Cada vez que le decía algo me decía “tengo muchas ganas de acostarme contigo y abrazarte por detrás de acurrucarme contigo.”

Yo estaba cansadísima y finalmente dije que tenía un desayuno al día siguiente que tenía que irse a dormir. Entonces me dijo que él estaba muy cansado para irse a su hotel que si se podía quedar a dormir en mi casa. Entonces yo dije: “va, quédate, en el cuarto de visitas tienes hasta baño privado”. Cuando yo empecé a caminar a mi cuarto me dijo “hey, ¿segura que no quieres que nos acurruquemos?” y yo dije que no gracias y cuando entré a mi cuarto hasta le puse llave a la puerta.